

Cámara del Libro suscribió convenio para atacarla

Piratería de libros no es cuento

El robo que representa la piratería de libros comenzó a ser combatido por las autoridades. La industria editorial en Colombia pierde alrededor de 15 mil millones de pesos anuales.

Por FRANCISCO CELIS ALBÁN

Redactor de EL TIEMPO

Hace un par de años, Yadirra* estuvo leyendo ferocemente *Muchas vidas, muchos sabios*, el best-seller de Brian Weiss sobre las regresiones, hasta que llegó al final.

¡Qué decepción! Pero no por culpa de la obra, que encontró apasionante. El libro no tenía la última página. Nunca supo cómo terminaba. ¡Era pirata! Lo había comprado en la calle, sin fijarse en la mala calidad de la edición.

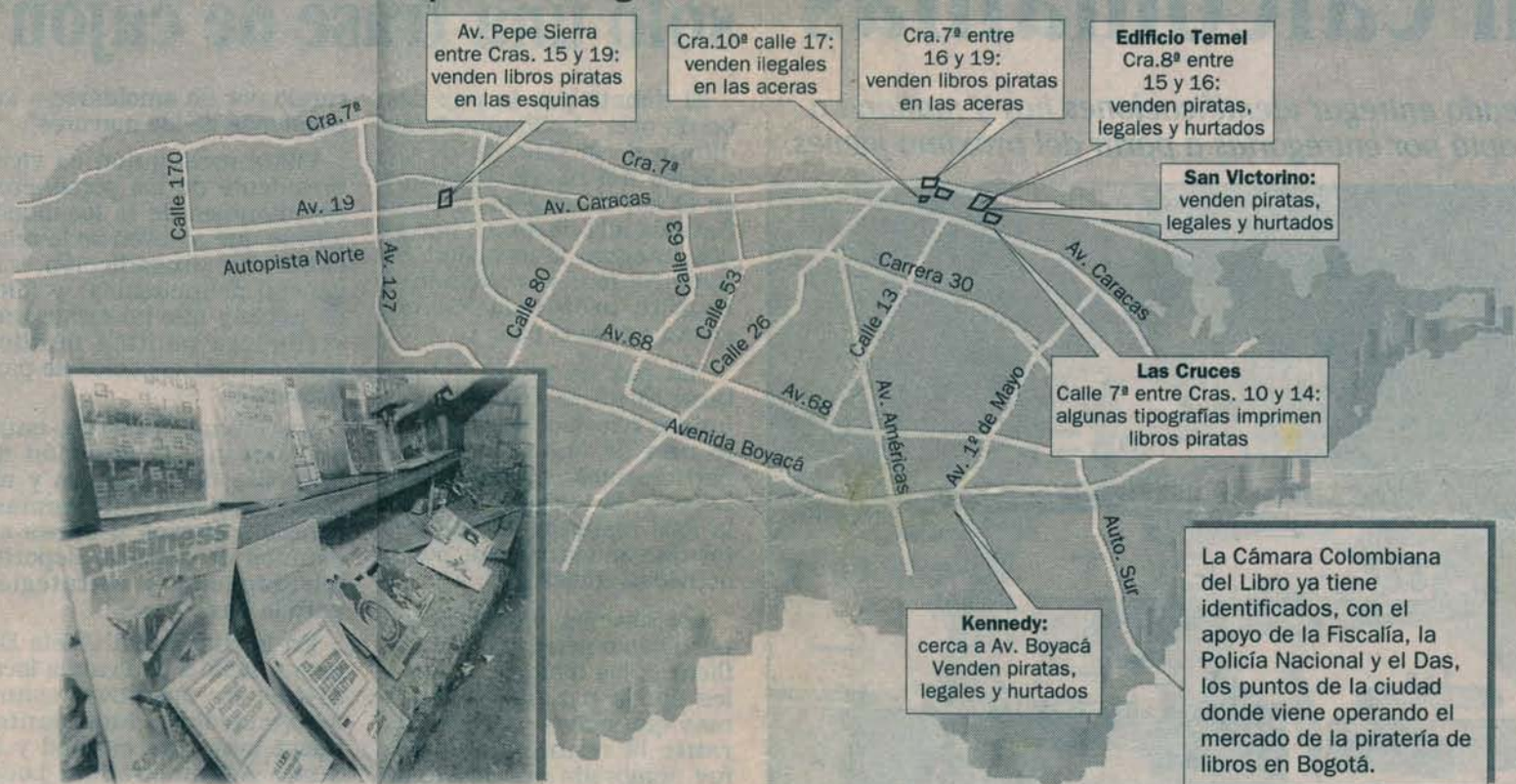
Bogotá es el epicentro de la industria editorial, de la distribución y de la venta de libros. Pero su peste, su roya, su broca son los editores y vendedores de libros piratas.

Esta es una ciudad de cerca de 80 librerías. En Bogotá hay un índice de lectura de 2,5 libros por año. Bajo, comparado con Medellín, donde se leen 3 por año, y alto comparado con el promedio nacional de 1,5.

La Feria del Libro es el segundo evento cultural que más prefiere la gente bogotana. En el primer semestre de 1997, había 79 editoriales que produjeron 1.137 nuevos títulos. En el primero del 98, hay 80 editoriales que gestaron 1.218 títulos nuevos.

Richard Uribe, director de la Cámara Colombiana del Libro, comentó sobre la piratería: "Los bogotanos casi que se han llegado a acostumbrar a que los libros piratas son una oferta de oportunidad.

Dónde están vendiendo libros piratas en Bogotá



Fuente: Cámara Colombiana del Libro

Hasta la fecha, las editoriales con sede en Bogotá saben que cuando sacan un *best-seller* van a enfrentar la piratería".

Para contrarrestar el problema, la Cámara suscribió hace dos meses un convenio con la Dijin y el Das. Ya hay resultados (ver recuadro).

Carlos Alzate, gerente de Ecoe, la editorial que publicó el libro *Frutoterapia, los frutos que dan la vida*, del santandereano Albert Ronald Morales, dijo: "Ha vendido más el pirata que nosotros". El libro salió al mercado en diciembre pasado y desde hace dos meses está en primer lugar en las listas de los más vendidos, pero Alzate calcula que ya les fueron falsificados unos 20 mil ejemplares.

Según Alzate, su empresa ha perdido cerca de 280 millones de pesos y el autor 41 millones.

En la piratería editorial se perjudican el autor, que deja de percibir su paga por los derechos; el editor, que no recibe los ingresos correspondientes a su inversión, y el lector, quien adquiere un producto al que le faltan páginas, se despega y se hace pedazos con solo usarlo.

Algunas empresas perjudicadas, según el director de la Cámara, son Circulo de Lectores, Panamericana, Norma, Planeta y Ecoe. Uribe dijo que el año pasado la industria perdió por esta causa alrededor de 15 mil millones de pesos.

Édgar Torres, autor de *Mercaderes de la muerte*, publicación del Circulo de Lectores, que se cuenta entre las obras más falsificadas, dijo que en su momento se tuvo un estimado de 30 mil ejemplares pirateados de su libro.

* El nombre es ficticio pero la anécdota es auténtica.



William Fernando Martínez / EL TIEMPO

RICHARD URIBE,
director de la Cámara
del Libro.

HOY PICAN 400 LIBROS

Hoy serán convertidos en picadillo 400 libros piratas incautados en una reciente operación policial en Bogotá.

La Fiscalía Seccional 148 ordenó la detención preventiva de un hombre a quien se le encontraron los ejemplares piratas para la venta.

Entre los títulos decomisados se encuentran obras de Gabriel García Márquez (pirateadas a Editorial Norma); Julio Cortázar (la edición original es de Alfaguara); Jorge Eliécer Gaitán (pirateadas a Colparticipar) y del venezolano Rómulo Gallegos (Editorial Panapo).

Estos libros hacen parte de un paquete de cerca de 5.000 que han sido incautados en Bogotá en diferentes operaciones realizadas por la Dijin, gracias a un convenio suscrito entre la Cámara Colombiana del Libro y la Policía Nacional.

Según el director de la Cámara, Richard Uribe, hay otras siete denuncias similares que están siendo investigadas por piratería editorial y cuatro por hurto de libro, "de las cuales se espera tener una respuesta en las próximas semanas".

Uribe dijo que el criterio en el que se basa la destrucción de estos libros decomisados es el artículo 55 de la Ley 44 de 1993, según la cual "las publicaciones, ejemplares, reproducciones, moldes, planchas, matrices, negativos, cintas, carátulas o etiquetas incautados serán sometidos a inspección judicial con la ayuda del perito, y una vez demostrada por este medio su ilegitimidad, serán destruidas por las autoridades de policía judicial".

Esta semana se inició el peritazgo de 2.189 libros, aparentemente piratas, que se encuentran en poder de la Fiscalía Seccional 160.

Uribe dijo que la piratería y el hurto de libros no solo perjudican la economía nacional sino que desestimulan la producción de los escritores.